

NOTICIA SOBRE DON MANUEL LORENZO Y DON LORENZO MORILLO

Por TOMÁS PÉREZ TENREIRO

Estos meritorios soldados del Rey, mucho se distinguieron bajo sus banderas, y muy especialmente en las operaciones siguientes a la Batalla de Carabobo. Que se llevaran a cabo en las tierras de los actuales Estados Lara, Falcón y Zulia. Campañas de guerrilla, de correrías. Guerra de muy cortos y móviles efectivos que hicieron con grande coraje y efectividad. Dada la similitud entre un apellido y el nombre del otro, algunos confundieron sus personas y sus acciones. Todavía no se ha hecho un estudio cuidadoso de esas Campañas, aunque sí se puede comprender cuánto dificultaron al mando patriota, prolongando la duración de la guerra, a pesar de que sus mandos bien sabían, cuán imposible era ya, impedir el triunfo completo de la causa republicana. Pero, sin otra instrucción que la de resistir, lo hicieron hasta el límite de sus fuerzas, debilitadas por la falta de apoyo material y de la comprensión del momento. Ya en Tierra Firme se había constituido una gran República, asomada a los dos océanos y ganando tierra y voluntades hacia Quito y se podía adivinar apoyaría la independencia del Virreinal Perú, para completar la libertad americana. . .

MANUEL LORENZO, nacido en Salamanca, “de clase honrada”, viene a estas tierras ya cual Teniente Ayudante del Batallón Ligero de Barbastró (al mando de don Juan Cini). Había comenzado a servir en 1802, como soldado. En seis años asciende a Cabo. De 1808 a 1810; pasa a Subteniente en 1812 desde la clase de Sargento Primero. Ya Teniente, viene en la Expedición Pacificadora. Toda su carrera la hizo en la Guerra contra Bonaparte. Sus servicios en ella, se detallan cual están escritos en su Hoja, que se conserva en el Archivo de Simancas.

Campañas y acciones de guerra en que se ha hallado

En la acción del 30 de julio del pueblo de Samboy. En la del 13 de septiembre sobre las alturas de otro pueblo. En las del 12 de octubre en el pueblo de San Colgat en que fue derrotada la legión de honor de los enemigos. En la del 26 de noviembre cuando se adelantó la línea sobre Barcelona ataque de Cruz Cubierta y toma de sus baterías el 9 de diciembre. En las del 12 y 16 del mismo sobre el pueblo y alturas de Gracia y Sarría retira de Molins de Rey el 25 de Yd

acción de María de Aragón el 15 de junio de 1809 donde fue derrotado su primer batallón y herido de dos golpes de sable en el cuello por la Caballería enemiga. Entrada del 1er. Comboy en Gerona en 26 de septiembre y su salida con el Coronel Don Enrique Odonell en la que se confirió a todos los individuos que asistieron a ella una medalla de honor. Ataque por todo el Exército enemigo, que sitiaba del grado de Olot, a la división volante el 9 de enero de 1810. Ataque del 11, 12 y 13 del mismo, en Monspina y su retirada en estos tres días sobre las alturas. Sobre el mismo Exército a las divisiones volantes del General Don Enrique Odonell y la del Brigadier Don Antonio Porta. En las acciones de Santa Perpetua y Mullet el 21 del mismo en la que presentó al Marquez de Campo Verde tres Oficiales y un Sargento enemigo, hechos prisioneros de guerra por su guerrilla mereciendo por esta acción el Escudo de honor. Reconocimiento del llano de Urich el 13 de febrero. Batalla de Urich, el 20 del mismo; acciones repetidas el 9, 11, 12 y 15 de junio sobre el pueblo de Tivisa. Reconocimiento de dicho pueblo el 30 del mismo; ataque y retirada de Falcet el 19 de noviembre. En la de Perello el 3 de marzo de 1811. Batalla de Figueras el 3 de marzo. En el sitio de Tarragona desde el 11 de dicho mes, hasta su asalto desde el 28 de junio. Defensa de las Mariñas y sus baterías hasta la toma de ésta por los enemigos; defensa de la fecha de la Puerta de San Juan desde el 22 hasta el 26 de junio, fue prisionero de guerra con toda la guarnición. Se fugó de los enemigos desde el pueblo de Ordos el 13 de julio regresando a España donde fue destinado en calidad de agregado a este cuerpo se halló en la acción de Alva de Tornos el 26 de mayo de 1813. En la Batalla del 21 de junio del mismo año en los campos de Ariñez a las inmediaciones de Victoria en la 2ª división del 4º Exército a las órdenes del General Don Pablo Morillo: En las acciones de Sarauren, Campos de Villalba, Alturas de Maquiles, Montañas de Arráiz sin dejar las armas de la mano contra el Exército de Soutl los días 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de julio de 1813. En las del paso de la línea sobre Anoa del 10 al 12 de noviembre. En las del paso del río de Nivel este territorio francés del 9 al 15 de diciembre. En las del 14, 19, 20 y 24 de febrero de 1814, en Eleta San Palai Anavarr y llegada a la plaza de Navarrains como en el bloqueo de dicha plaza desde el principio hasta la paz.

No pudimos obtener de las autoridades españolas, la continuación de su Hoja de Servicios. Sin embargo, podemos darnos una idea de sus esfuerzos en pro de la monarquía. Si leemos la entretenida y útil narración del Capitán Sevilla y consultamos el Archivo de La Torre es mucho lo que aprenderemos. Sevilla, enviado a Carúpano, se “avista con el teniente Coronel don Manuel Lorenzo, comandante principal de la costa... El batallón que mandaba estaba en cuadros; no tenía más que doscientas plazas, indias la mayor parte”... Este Batallón era el llamado de Clarines. Combinan operaciones, combaten en Yaguaraparo con éxito, habiendo Lorenzo llevado sus tropas por mar. En 1820, sigue diciendo Sevilla, el 20 de mayo pasa a “la casa del comandante principal don Manuel Lorenzo”, ante la novedad de la cercanía de un bergantín de guerra. Lorenzo, “a pesar de estar enterado de todo, seguía escribiendo sus documentos con su acostumbrada sangre fría”. A Sevilla, quien le alertaba sobre el peligro, contestó: “No importa, tenemos cañones y fusilería en grande; los dejamos desem-

barcar y los destrozamos en un santiamén. Y continuó escribiendo con la misma impasibilidad”. Resultó el bergantín, nave inglesa, con cuya oficialidad tuvieron inconvenientes... Mas luego, Lorenzo debió afrontar la sublevación del Batallón de Clarines que se pasó al bando patriota y apenas tuvo tiempo para huir entre balazos y después reunir algunos dispersos, que pronto alcanzaron a cien, y con ellos volvió contra los insurrectos, quienes se embarcaban con destino a Margarita. Lorenzo ocupó Carúpano, quedando en inferioridad de condiciones. Relevados los mandos, vuelve al centro y su actuación le valdrá grandes elogios. Si nos fijamos, Lorenzo ascendió entre 1815 y el año 1820, según cuenta Sevilla, desde Teniente a Teniente Coronel. Había seguido la suerte del Barbastro y luego fue destacado a servir en la guarnición de Cumaná, para mandar como sabemos el Batallón de Clarines.

El 26 de abril de 1821 se encuentra en Barquisimeto. El 28 según informa el Coronel Tello (Juan) a La Torre (Tello “de treintaitres” años), sale Lorenzo sobre Carora y Siquisique, con dos Compañías y 300 hombres de guerrillas, en exploración y colecta de ganados... Pero debemos consignar que tuvo problemas con el Capitán Benito Rodríguez Boves, al que se le levantó sumaria... Seguramente, la actitud de este oficial, sobrino del famoso don Tomás Boves, ya conocido el sobrino por indisciplinado, llevó a La Torre a enviarlo a Quito en la expedición del Mariscal Don Juan de la Cruz Murgeon... Luego Lorenzo debía regresar por Moroturo. Y el siete de regreso en Barquisimeto desde donde avisó que la población había emigrado y que efectivos patriotas se señalaban en Cocorote y Yaritagua. Con el mismo oficio, envía al mando dos proclamas, una del Libertador y la otra de Cruz Carrillo. Es decir que Lorenzo está sosteniendo la cobertura de la derecha del dispositivo del Mariscal La Torre, y pronto se verá enredado con las operaciones emprendidas por Cruz Carrillo (su famosa Diversión), quien por añadidura cubre así mismo el movimiento de Urdaneta, el que se mueve de Coro en dirección de Barquisimeto para caer en San Carlos y efectuar su junción con el Libertador. En tanto, las partidas realistas que operan en la zona, unas se retiran hacia la Sierra y otras hacia Montalván, todas ansiosas de acercarse a la Costa... Lorenzo se topa el siete de junio con Reyes Vargas y lo derrota. En su parte comunica además que Urdaneta es esperado en Barquisimeto. Pide un facultativo médico y botiquín. Añade decires sobre Páez. Según los cuales éste no quiere salir del Apure... Lorenzo expresa el deseo de operaciones exitosas contra Bolívar... Y que Cruz Carrillo irá sobre San Carlos. Encara la posibilidad de moverse por Santa Cruz para ir a reunirse con Inchauspe. En 13 de junio puede encontrarse que escribe exponiendo quejas, actúa solo, sin ayudantes, el armamento que se le envía desde Puerto Cabello llega con retardos. Sin embargo, explica su voluntad de actuar también sobre la moral de las poblaciones, propone que La Torre reparta algunos diplomas concediendo ciertas gracias, ya que se había eliminado la Medalla con el Busto de Fernando 7º... “Estos malditos (los republicanos) ocupan los más abundantes pastos”. Las noticias de Coro son escasas. En las acciones sostenidas por Lorenzo muere el Teniente Pedro Páez, viviendo al Rey, este Páez de la misma familia que el Caudillo Llanero... Los Comandantes de Yaritagua y Urachiche huyeron a Puerto Cabello... Lorenzo se vio en la obligación de tomar medidas contra

algunos curas, entre ellos, muy especialmente, contra el de Carora... Sus problemas de armamento se multiplicaban debido a la variedad de las armas en manos de sus guerrilleros: Flechas, fusiles, lanzas... A pesar de sus contratiempos, no le decaían los bríos expone su esperanza de llegar a la Gobernación de Barinas... Pero, reservadamente informa que solamente le queda abierta la vía de San Felipe, "por todas partes tenemos enemigos". Comunica que Reyes Vargas ha oficiado al Alcalde de Sarare diciendo: "Las armas de la República siempre han vencido y vencerán"... Estima la fuerza de Cruz Carrillo en 1.800 infantes y 300 caballos... Trasmite la noticia de que Urdaneta marcha hacia El Palito... Estos rumores, que como sabemos no corresponden a la verdad operacional, y seguramente propalados por los mismos patriotas, sí alarman al mando español, quien teme por sus comunicaciones con Puerto Cabello, ya por corte o bien por obstaculizarlas las guerrillas, deslizadas e instaladas de manera conveniente a ello. Alarmado La Torre por la actividad de los guerrilleros y considerando la posibilidad de que una gruesa columna enemiga se mueva en esa dirección, destacará, al mando del Coronel Tello una fuerte columna. Lorenzo quedará a sus órdenes. Este es el movimiento que los estudiosos consideran fatal para el jefe español. Quien con él, en vísperas de combate, se disminuía. Contrayendo una regla elemental, no se fraccionan tropas en trance de batalla...

Lorenzo recibió en esos días su Diploma de Teniente Coronel Supernumerario...

El Coronel Tello, quien tenía una de las peores lenguas del ejército real, y quien no tenía empacho en escribir tan sueltamente como su hablar, valido, cierto, de su amistad con los altos jefes, nos ha dejado una opinión sobre Lorenzo: "Lorenzo es un mozo que merece". Y le insinúa pida la Comandancia del Batallón del Príncipe (Que por falta del Primer Jefe, era comandado por Don Diego Fragoso). Lorenzo pide cualquier mando, con tal que sea de caballería... Conocida por Tello, la derrota de La Torre en Carabobo, tomó por la vía del Palito camino de Puerto Cabello. Recordemos que su columna se componía de cinco compañías del 1º de Navarra, del Batallón de Barinas, el 5º escuadrón de Lanceros del Rey y del escuadrón de Baqueanos. En las operaciones subsiguientes a Carabobo, Don Manuel Lorenzo va a tener distinguida actuación. Se bate en las intentonas hechas por La Torre en dirección a Valencia. El 25 de julio de 1821, La Torre envía al Coronel Don Juan Tello a la Provincia de Coro, que sin fuerza patriota potente, se alzaba, por todas partes en favor del Rey. Llevaba 1.000 infantes "de los cuales 200 son europeos". Su misión era clara: "con objeto de radicar la posesión de la Provincia e intentar la reconquista de Maracaibo". Que sería el sueño tanto de uno como del otro jefe español y que solamente realizaría, y en mala hora según Laborde, el último Jefe, Morales. La expedición desembarcó el 29 de julio. Lorenzo marcha cual Primer Comandante del Batallón Barinas, cuyos efectivos eran "setecientos hombres de fuerza". En 1º de agosto de 1821, se pediría para él, Real Despacho de Primer Comandante de dicha Unidad. El 8 de agosto se combate en Cumarebo, donde "la tropa del Barinas que atacó por el centro hizo prodigios de valor"... La resistencia patriota obligó a Tello a desenganchar y retirarse... Cuando Tello se vio obligado a regresar a Puerto Cabello, fue llamado a información, entre los decla-

Se halló en todas las campañas de la guerra de Independencia española. En las baterías al rendirse la escuadra francesa en Cádiz el 31 de junio de 1808. En la batalla de Vélez del mismo año. En la acción de Medina del Campo y Alva de Tornos el 19, 23 y 28 de noviembre de 1809. En la de Burgillos de 28 de junio de 1810. En la retirada de Salvatierra y ataque de Xerez de los caballeros en 5 de julio en la Sorpresa al enemigo en Fuente de Obejuna en 7 de septiembre del mismo año. En la salida de Badajoz a destruir las baterías enemigas en 7 de febrero de 1811. En la acción del Puente de Eborá el 9 del mismo. En la del 19 siguiente sobre las alturas de San Cristóbal y retirada hasta Telves en la que habiendo sido este regimiento cargado tres veces por la caballería enemiga logró rechazarla por cuya defensa le concedió S.M. un escudo bordado en plata en Campo Verde con el lema en su orla de *Premio a la Unión* que deberá colocar al lado izquierdo del pecho se halló en la Sorpresa al enemigo en Belalcazar en la noche del 6 al 7 de junio en la de Esparragoza de Lares de 2 de julio. En el ataque de Villanueva del Duque y retirada de Don Benito de 23 y 30 del mismo. En la acción de Arroyo del puerto del 29 de agosto. En las de Caserez de 1º y 12 de septiembre en la batalla Arroyo y Molinos el 28 de octubre del mismo año de 1811. En la retirada de Almagro y acción de Pozuna del 16 y 19 de enero de 1812. En la de Feria de 1º de julio. En la retirada del Ejército aliado en noviembre del citado año de 1812 en el desalóje de los enemigos de Alva de Tornos el 25 de mayo de 1813. En la retirada de Artobiscal y Espinarel 25 de julio. En la de 26 en Herro hasta Vislaba. En las Alturas y Valle de Sobursen conteniendo de los ingleses en 27. En el tiroteo del 28 en la derecha de dicho Valle. En la derrota y persecución del enemigo en 30 todo del citado mes de julio. En la acción del 1º de noviembre en el rompimiento de las líneas enemigas de la entrada en Francia, sobre las últimas en el pase de los bados del río Nibe el 9 de diciembre de dicho año hasta poner en huida a los enemigos hasta el río Adul. En la acción del 14 de febrero de 1814 sobre Geleta. En la del 15 sobre las alturas de San Palay por cuyas acciones mereció la atención de la Regencia del Reino. En el pase del río Adul arrollando a los enemigos en 23 del propio. Se halló en el sitio de Navarrens desde el 24 de enero del 1814 hasta fin de abril de dicho año (Hoja de Servicios. Simancas).

Como oficial subalterno le corresponderán arriesgadas misiones, combatirá en Cartagena, bajará al llano tal cual lo relata Sevilla y lo encontraremos formando parte de la 5ª División en el año de 1819, año desde el cual se mete firmemente en nuestra historia. En ese año se encontraba en Guanare y recogía ganados... Ejerce la Comandancia en varios pueblos entre ellos en Obispos (febrero de 1821). Y ya es Teniente Coronel graduado. En 28 de abril le derrotan una avanzada en la Hacienda del Marqués y en seguida se repliega con el resto de la División, comandada por Herrera (Cnel. José María) en dirección de Araure. Con ella combate en Carabobo. Y en el año de 1822 expediciona a Coro. Donde es comisionado para reunir gente. En 4 de enero de 1822 escribe al General La Torre desde San Luis: "Mi más venerado General: El Estado de mi comisión va tomando los más felices resultados, pues ya verá por mi oficio la gente que tengo reunida, siendo ésta voluntaria y me parece nos darán muchos días de gloria..." "Mis deseos no son otros más que llenar quanto sea posible el hueco

de mis deberes, para lo qual cuento siempre con la protección de V.S.". "La triste situación en que se ven los Oficiales pues aun con que lavar la ropa tienen... para que si es posible mande algún metálico... como igualmente V.S. no ignora que es necesario este Don para las operaciones militares, pues sin este lucro no hay espías, y se pierden las operaciones; siendo preciso engolosinar alguna vez la tropa con algún quartillo...". "No tenemos ni un pliego de papel...". En febrero habla de la "triste situación en que se ven los pueblos de Aroa y Moroturo"... En mayo se queja de su desgraciada suerte al separarse del lado de La Torre y hace constar que después de reunir 500 infantes y unos ochenta caballos y derrotar a Reyes Vargas "tuve que regresar al sitio de mi salida por las operaciones del enemigo y División que al mando de Páez me buscaba". Se queja de que el General Morales le privó del mando de su columna y le dio en cambio doscientos hombres "del para él más despreciable" y lo mandó sobre la costa (del lago de Maracaibo) "sin cartucheras ni cobijas para preservarlos del agua y sin repuesto alguno asegurando a V.S. que mi Expedición ha sido parecida a la que hizo Napoleón a Egipto viéndome precisado a inutilizar las canoas que me condujeron después de demolidas por el enemigo a fuerza de balazos de sus Corsarios". Da cuenta de la derrota de Ballesteros y de su muerte y luego afirma; "siempre me sacrificaré en defensa de mi Nación y la Existencia gustosa la perderé por ella"... Al momento era Morillo Teniente Coronel graduado, pero en la carta recuerda que el "Señor General Morales me hizo Teniente Coronel vivo y efectivo" y pide que se envíen a Cuba sus diplomas y los de unos Oficiales que enumera. Cortado por las tropas de Maracaibo y las que bajaban de la dirección de Santa Marta, sin posibilidad de escapar viose obligado a capitular y firmó una honrosa capitulación con los representantes de Lino de Clemente, Teniente Coronel del Batallón La Guardia de Maracaibo Delgado y de un oficial del Tiradores

El Coronel Tello (Juan), una de las peores lenguas y plumas del ejército real, quien calificara a Morillo como oficial bizarro y digno de ascensos, escribió a La Torre (quien había ya hecho notar al Rey la conducta meritoria de éste) las líneas siguientes: "...prepárese Ud. para oír desgracias"... los enemigos... salieron todos sobre Morillo, éste se retiró a Perijá; de Río Hacha salió una columna a atacarlo y finalmente se vio este pobre tan osbtigado que se vió reducido a Capítular vajo el dialecto venezolano, esto sí a lo Pereira y Caturla, Puerto Rico me facit...". Líneas más abajo el burlón de Tello, no tiene empacho en escribir, que estaba esperando como en Purgatorio su Tenencia de Rey, vale decir que deseaba salir para Puerto Rico en tal carácter, con su prima, pues se había casado días antes, "a la que enseñaba los giros"... Tello "pedía por Dios, avíseme en el momento que llegue la tenencia para salir"... Morillo hizo constar a La Torre que procuró obtener las mayores ventajas en los tratados firmados (Perijá, 5 de mayo de 1822) e hizo constar que en la situación en que se encontraba no podía obrar en distinta forma. Por su parte Lino de Clemente en nombre de la República le concedió como era costumbre en los últimos años de la lucha una honesta y bien razonada capitulación. La que fue precedida de un Oficio en el que le detallaba la situación de las tropas realistas e incluso de la causa que defendían... Morillo obtuvo todo lo que pidió y era razonable.

El 13 de mayo de 1822, Don Juan Burrueso, desde a bordo de la goleta *Hermosura*, y en San Carlos, escribió al General Clemente: "Tengo el sentimiento de participar a V.S. la gran pérdida que acabamos de sufrir por un desgraciado accidente de la casualidad. Como a las 7 de la noche hemos perdido al Teniente Coronel Morillo: éste dormía en la aleta de popa cayó al agua por uno de aquellos impulsos del sueño que suele acometer a los desgraciados. Se hizo toda diligencia para cogerlo; pero en valde: mas sin embargo será cumplido todo lo pactado con este gefe con la misma puntualidad que si él existiera...". Por su parte, La Torre, en 1º de junio criticaba las operaciones de Morales, que habían conducido al sacrificio de Ballesteros y de Morillo, y en cuanto a la muerte de éste, no vacilaba en calificarla de "sospechosa" y "que no era extraña en la conducta que observaban los enemigos, a pesar de su decantada filantropía y cumplimiento de la regularización de la guerra"... Accidente durante el sueño, producto de una pesadilla... suicidio heroico, quien sabe, pero no creemos hubo villanía, no eran ya tiempos de sangre por sangre como bien lo experimentaría el mismo General Morales, quien con Boves nos dejó por aquí grandes cuajarones de sangre todavía no bien recogidos...